

Si tu mirada mi ansiedad descubre,  
Dime: ¿estos sueños que en mi mente guardo  
Serán montes azules?...<sup>5</sup>

## **José A. Machiavelo**

Tu traje azul (*Disonancias*, 1892)

No te vayas; acércate; que quiero  
Estremecerme en conmoción erótica,  
Cual de amor se estremece el éter fluido  
Al sentir el contacto de tus formas.

No te vayas. ¡Embriágame de dicha!  
¡Hoy sí que estás magnífica y hermosa!

Con ese traje azul, que Dios formara  
Con los zafiros de la etérea zona,  
Te me presentas cual vestal del aire  
Que anuncia la llegada de la aurora,  
Con fragmentos del cielo por vestido  
Que brillan un instante, y se evaporan,  
Dejándome tu imagen en el alma  
Y tu grato recuerdo en la memoria.

No te vayas; acércate que quiero  
Mirar ese color que me enamora.

---

<sup>5</sup> José A. Negrón Sanjurjo, «El monte azul», *El Buscapié*, número 17, 27 de abril de 1884; p. 2. Luego en *La Democracia*, año V, número 1323, sábado, 7 de marzo de 1896; p. 3, y año VIII, número 2175, 25 de marzo de 1899; p. 3. A su vez, en *Poesías*, San Juan, Tipografía Boletín Mercantil, 1905; pp. 60-61. Posteriormente, en *Plumas amigas*, San Juan, Cantero & Fernández, 1912; p. 181. Lo recoge, también Felipe Janer en *Selecciones poéticas*, Nueva York, Newark Silver, 1926; p. 403.

De mi dicha es emblema; es el asombro  
De la mirada que se queda atónita;  
Es el iris después de la tormenta,  
Y, tras noches de ruidos y de sombras,  
Él es el rayo azul de la esperanza  
Que disipa del alma las congojas:  
Dulce sonrisa del amor que sueña  
Y dulce paz en sus borrascas hórridas.

Tu traje azul... oceano de zafiros  
Que refleja miradas de la aurora;  
Guirnalda desprendida de los cielos  
Que los tintes del iris aprisiona.  
Tu traje azul... el manto de la virgen,  
Expresión de purezas amorosas,  
El santuario ideal de mis encantos,  
El arpa azul do duermen mis estrofas.

No te vayas. ¡Embriágame de dicha!  
¡Hoy sí que estás magnífica y hermosa!<sup>6</sup>

## **Antonio Nicolás Blanco**

### Azul

Deshojando corales de pálidos matices  
Llegamos a la fuente de mármol oriental:  
El agua cristalina modulaba felices  
Y trémulos acordes de dulce madrigal.

Surcaban en tropeles las pardas codornices.  
Las hojas amarillas volaban del rosal.

---

<sup>6</sup> José A, Machiavelo, «Tu traje azul», *La Democracia*, año VIII, número 1968, 18 de abril de 1898; p. 3.